

Libros



MIGUEL SERRANO
LAS VISITAS DE LA REINA DE SABA
 Be-ue-dráis Editores, Santiago, 2002, 107 pp.



Éste es un libro singular: "la primera (edición) fue en India, en 1960, en dos versiones separadas, en castellano y en inglés. Una curiosidad bibliográfica, no sólo por su bella presentación, con tapas hiladas en seda cruda, en los Talleres de Gandhi, también por llevar el sello de Editorial Nascimento, de Santiago de Chile...", según nos informa

el propio autor. Nascimento fue el gran editor, en Chile, de Miguel Serrano, así como del historiador Francisco Antonio Encina y de otros nombres ilustres de la literatura nacional. *Las visitas de la Reina de Saba* fue editada luego en Buenos Aires en 1970, por la editorial Kier, y, después de ediciones inglesas, norteamericanas, alemanas y francesas, conoce la luz finalmente en la patria de su autor por la iniciativa "inspirada e inesperada" de Edmundo Rojas.

Singular, sobre todo, por llevar un prólogo de Carl Gustav Jung, en lo que entendemos es el único caso en que el autor de la teoría de los Arquetipos y del Inconsciente colectivo prologó una obra literaria. "Es como un sueño dentro de un sueño", decía de ésta Jung, en la que "el genio poético ha transformado la materia primordial en formas casi musicales".

Leída de nuevo *Las visitas de la Reina de Saba*, a unos treinta años de la primera vez, nos parece más nítida, mejor enfocada en la perspectiva de toda la obra de M.S. -una obra en la que la imaginación literaria y la vida "personal" del autor se hallan de algún modo entrelazadas. Con independencia de la cuestión de si procedan del inconsciente (como diría Jung), las imágenes arquetípicas afloran a cada paso en ella: el Dios andrógino, la hierogamia que renueva

el cosmos, la muerte ritual y la transfiguración...; bajo la forma de figuras ya de la tradición bíblica, ya de la hindú, unas y otras enlazadas con la misma tradición primordial. Mas la India no es aquí sólo una imagen o una fuente de imágenes, sino también, como sabemos, parte de esa experiencia personal. Leída esta obra después de las *Memorias de Él y Yo*, se comprende, o se cree comprender, quién es la misteriosa Reina de Saba, o mejor dicho su soporte terreno y "actual", esa Mujer en la que adivinamos una fisonomía "real", noble y desventurada, pero cuyo rostro es aquí el de una Amada que se reencuentra a través de los siglos. Al fin y al cabo, ¿acaso la fuente concreta de la inspiración de un autor no es sobrepasada siempre por su significado, tal como la juvenil Beatriz Portinari se ve superada por la Amada y Guía de Dante?

A una nueva generación de lectores *Las visitas de la Reina de Saba* fascinará probablemente tanto como a la primera. No es indiferente que la nueva edición de esta obra apareciera en los días en que, una vez más, el burocrático premio de literatura fue otorgado según consideraciones de *political correctness* y, de nuevo, se alza la pregunta sin respuesta: pero, ¿cuándo darán el premio Nacional a M.S.?

EJA